

**NIXON BENAVIDES**

Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad de Nariño. Actualmente estudia Derecho y Ciencias Políticas. Autor del poemario Andes. Morada de sueños lejanos.

VERSOS DE UNA NOCHE DE AGOSTO

Si vieras mis ojos, verías la nostalgia que traigo entre los párpados,
Y un campo de estrellas que sueñan y yerbas en rocío.

Si vieras mis ojos, verías caballos galopar en la pradera,
Y una pava montañera rumorar en lo oscuro del bosque,
la nostalgia de un amor que no tengo.

Si vieras mis ojos,
En mis ojos verías lunas de agua,
Y en el agua que corre, blancas pajas de un cerro, donde encierro tu recuerdo.

Si vieras mis ojos, verías a la distancia entre las hojas bañadas por el rocío,
Jóvenes robles sembrar sombras en la hierba,
Y viejos pinos sostener entre las manos viejos nidos, de aves que no volvieron.

Si vieras mis ojos, verías una lluvia de otoño cayendo entre mis párpados,
En mis ojos verías el mecer de las hojas y el canto de los ríos,
Por mis ojos conocerías el país de Arturo a manos llenas,
Llenas de tu memoria.

Si vieras mis ojos, verías caer las hojas como versos en la hierba,
Y un rosal de flores marchitas por el invierno de mis lágrimas,
Verías ríos de aluviones que dejaron tus recuerdos,
Y un viento agitar las hojas, como tu presencia mi alma.

Si vieras mis ojos, verías un silencio detenido en un tiempo que es el mío,
Buscando entre las hojas, un silencio más bello que un te amo.

Si vieras mis ojos,
En su retina mestiza verías las mestizas tardes de mi pueblo que no olvido,
Y la anciana figura de mi abuela, exhalar cuentos de bosques y duendes de agua,
Y oírías el coro de los grillos alargar el sueño de Dios padre,
Y a la madre lluvia, regar de blancos cristales la pradera.

Si vieras mis ojos,

Verías un rosario de aldeas envejecidas por el tiempo,
Y al tiempo dejar en los parques las nostalgias y en las esquinas los recuerdos.

Si vieras mis ojos, verías al viento abrir las puertas
Como tu voz mi alma,
Y a los sueños dormir en la hojarasca,
Como las piedras en el río.

Si vieras mis ojos, me verías desnudo en la desnudez de las hojas,
Desnudo de todo recuerdo que no sea tuyo,
Y verías el lento florecer de las rosas,
Como un tributo de mi valle para ti.

Si vieras mis ojos, verías la neblina subir entre las hojas
Y detenerse entre las ramas,
Como yo me detengo entre la lluvia a recordarte.

Si un día,
Antes de que sigan pasando los días
Te detienes,
Y ves mis ojos,
Verías un campo infinito de flores
Bajo un cielo de luceros que no se apagan, esperando por ti.

CIELOS DE BARNIZ

I
Este es mi país, un sueño que se arrancó a las nubes,
A las blancas nubes, de música, de cantos y de sueños.
-Luz verde en la aurora, y en el ocaso mestizo-

Este es mi país, de vientos frescos aromados,
Balsámicos con olor de laurel.

En estos cielos de fabulas,
Noches de plata palpitan como en la sombra los almendros,
Y una luna que es de miel, destila agua de la piel.

Árboles crecen a la orilla del sueño, y un viento suave cierra las hojas,
Como los besos el alma.

La mañana teje sueños, y la luz duerme en la enramada,
Con ojos de mujer enamorada.



Camino arriba a las estrellas, una selva enciende cada hoja,
...Despertamos,
Volvemos al mundo, con la cítara de una pava,
que abre los ojos y duerme el alma.

(...Mientras, ella peinaba sus cabellos y sonreía,
Los suaves cabellos que caían, eran lirios que en el patio crecían).

II

Los gatos en los tejados, cuentan las horas que hacen a los días,
Y el reloj del tiempo les pasa en el círculo líquido de sus ojos,
Que se entreabren, para ver los sueños que se detienen.

Los perros corren por la pradera, siguiendo a las mariposas que vuelan, y seducen al viento que las fecunda.

Esos perros negros recostados en el patio, pensativos. Que miran al mundo y ladran a los recuerdos, son míos; cancerberos del solar, donde los sueños son la vida.

Manos mestizas tejen en la iraca la primavera y el cielo,
Y en el cielo un viento que todo lo crea, inventa los sueños, los diáfanos sueños que emergen del vientre heráldico de la mopa-mopa, que toda nostalgia topa.

III

Pieles verdes geométricas, y el rocío bautiza las hojas,
Como las sombra el alba...
Éste es mi país,
De un viento arcano y sin nombre, al que conocerás por el bálsamo
Que en mis labios llevo.

En esta tierra reinaron reyes que gobernaron las estrellas,
Y en ellas viven Sapuyes y Pupiales, hijos de estos verdes ramales.

Esta tierra de distancias, que ante los parpados fingen azules,
Es también el hogar de Iles y de Funes.

Éste es mi país, hecho de un hálito de rocas milenarias,
De pieles verdes y azules horizontes.

...Mira al este y al oeste,

Y todo este mar verde que en tus ojos se mece,
Es tuyo y te pertenece.

Tú serás la madrina de los días que nacen,
Y la novia de las tardes que florecen.

Este es mi país,
¡Allá!, Chiles y Cumbal.
Y esa gota esmeráldica, mi Azufral

...Sólo quédate, dale un sí a mi canto y este cielo azul,
Y el azul que engaña a los parpados, serán tuyos.

Mira, esta es mi gente y estos sus sueños,
Mira mis sueños
Y los sueños que arden en la hierba.

(Tengo un sueño que se alarga buscando tus parpados,
Y un corazón latiendo en la espesura que te pertenece)

IV

Este es mi país, escucha el silencio de los laureles y la brisa
que riega perfumes de vergeles.

Oye el tibio vuelo de una estrella que cae, y el brotar de las noches que crecen.

Oye el ruido del sol por la mañana, y siente como envejecen mis mañanas.

...Azules mariposas vuelan los cielos, con alas hechas de sueños.
Y son sueños,
Y son sueños,
Los paisajes del Sur.

VUELO DE HOJAS Y POESÍA

Si hay frío en tus manos,
Y tus manos se hielan ante la soledad que soy,
Te llevaré mis días de sol.

Si hay angustia en tu mirada,
Te daré refugio en mi morada.

...Sólo quédate,



Quédate en mis ojos,
Y duerme en mis manos.
Quédate a mirar las tardes que envejecen en mi país, como una
Mariposa envejece en su vuelo,
Quédate a vivir, juntos el vuelo.

...Quédate como la noche que se estaciona en la luna,
A imaginar los unicornios bajo la luna.
Déjame borrar las distancias que nos separan,
Y confundir el azul lejano, con los sueños.

Déjame hallarte en mi silencio y en mi calma,
Déjame abrirte, las puertas de mi alma.